

Espías ya no son los de antes

► **Oscar Tabárez**, súper profesionalizado, tiene tres informantes cibernéticos

KIMBERLEY ■ JORGE SAVIA

Cuando la gloriosa campaña de Nacional en 1980, Juan Mujica —el técnico— iba a espiar a los rivales a sus propios países con una premisa: "Apenas llego, me tomo un taxi, porque los 'tacheros' te cuentan todo, saben de la vida de los jugadores como nadie".

Todo ha cambiado. Sobre todo con la alta tecnología. Los entrenadores ahora ya ni siquiera mandan a sus ayudantes de campo a observar los futuros rivales: "Hace tres años y medio desarrollamos un programa para analizar partidos de fútbol como tesis de graduación en la universidad ORT y una vez que la entregamos, empezamos a presentar el producto en todos lados, así tuvimos la oportunidad de reunirnos con el cuerpo técnico de la selección y mostrárselo. Tabárez se interesó por los beneficios que le daba para analizar los rivales y así empezamos a trabajar en las Eliminatorias y en algunos clubes, como Nacional, Peñarol, Defensor, y también hicimos algunos trabajos puntuales para las copas, primero con Juan Ramón (Carrasco), y después con Cerro y Racing".

SEGUIMIENTO. Krikor Attarian, Ignacio Oliveri y Estefano Zammarelli tienen 27 años, los tres son licenciados en ingeniería de sistemas, entre todos —y con apoyos como los de la ORT, Uruguay 21, Fondo emprender, Endeavor, AMII y el LATU— crearon la empresa Kizanaro y ahora los dos primeros convivieron en el Hotel Protea de Kimberley, junto a la selección, porque son los que —con el soporte del socio y ocho personas más que quedaron en Montevideo— preparan el software con el seguimiento de los rivales de "la Celeste" para que luego sea "consumido" por el maestro Tabárez.

A la presentación realizada



Ingenieros. Son el brazo tecnológico del maestro Tabárez en el seguimiento de los rivales de Uruguay en el Mundial.

por Attarian, luego Oliveri le agregó que "nosotros damos un informe de todo lo que pasa en un partido: los pases buenos, los malos, las pelotas recuperadas, por jugador, todas las llegadas, los movimientos defensivos, los de ataque... adaptamos eso y el entrenador va y consulta directamente lo que quiere ver. Así hacemos un informe estadístico impreso en papel y luego lo llevamos al cotejo del video, que es sobre lo que el técnico y sus jugadores trabajan. En el video ellos ven dónde recuperó más pelotas el equipo rival, por qué zona del ataque hizo más llegadas, quiénes son los jugadores que más levantan centros y más remata. Todo queda registrado, después el entrenador va a lo que más le interesa, pero se ahorra el tiempo de ver todo el partido y andar apuntando".

Attarian y Oliveri compaginan en Sudáfrica el material que les pide Tabárez y luego le entregan el reporte impreso con un DVD, que el entrenador carga en su computadora, donde tiene —sobre 2.000 acciones de juego— distintos tipos de análisis de los rivales, y después crea un video con las

jugadas que le interesa mostrarles a sus futbolistas en la charla táctica.

PRIMER TIEMPO. En Montevideo, Kizanaro tiene satélites en los que registra fútbol de todo el mundo, elaborando un material que queda pronto a las 24 horas de ser pedido por

Tabárez. No es todo, sin embargo. Según explicaron Attarian y Oliveri, "durante los partidos, los dos estamos en el estadio, ingresando información específica para el cuerpo técnico, en base a la cual se le entrega un reporte al entrenador cuando termina el primer tiempo; así, en los 4 o 5 minutos en los que los jugadores están bajando las revoluciones ven algo de información y así tienen un pantallazo objetivo de lo que ellos vieron en la cancha. En cada partido nosotros vamos al estadio con la gente de la utilería y temprano nos acomodamos en el vestuario, y no molestamos a nadie".

Uno es hincha de Peñarol, dos de Nacional. Los tres son más que una empresa: son los espías cibernéticos del fútbol uruguayo y, fundamentalmente, de Tabárez en el Mundial.

El maestro es científico: ¿dónde está el amuleto?

■ **El maestro no desacredita los talismanes, pero quedó** en evidencia que es más científico que amante de las cábalas. En ese sentido no se puede asegurar si ya no utilizan la pelota que vino en principio como amuleto y que el periodismo presenció en algunas de las prácticas que realizó la selección. Lo cierto es que, en el entrenamiento que los celestes hicieron hace pocos días en Port Elizabeth, no se dio lo que se esperaba y no se vio la pelota-amuleto que les regaló Carlos Páez Vilaró con la que la selección dio la sensación de desarrollar una especie de cábala.